



El carrer Arc del Castell

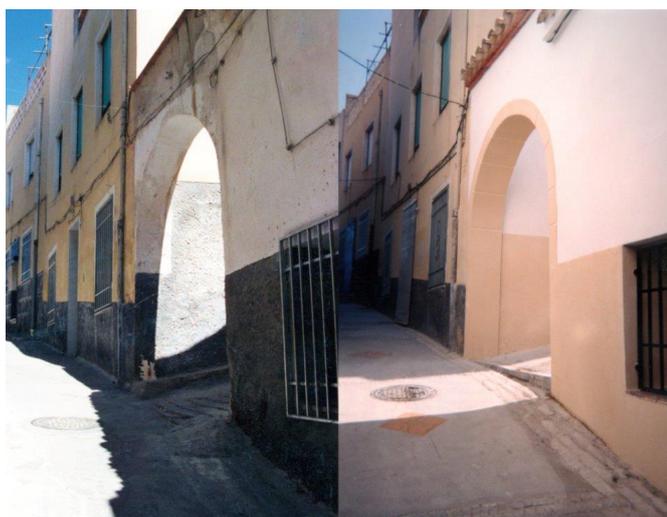
21/11/2020



Calle Castillo en la que se observa el arco que da nombre a la calle. Marzo, 1950 | García.

En la parte antigua del pueblo, **antaño villa romana y núcleo islámico**, por donde se extiende una densa maraña de retorcidos callejones, solo se ha conservado un **pequeño arco**, perteneciente al urbanismo antiguo, en la **zona de acceso a la fortaleza**: subiendo desde la plaza de Dalt por la calle San Rafael, al final de la misma giramos a la izquierda por la **calle Castillo** y enseguida nos encontramos con el conocido **Arco del Castillo** que **conecta con Faldas del Castillo**. También conocemos la existencia de otro arco situado en la calle La Virgen que fue derruido en 1870, quedando no obstante el topónimo **Arco de la Virgen**, que daba acceso a la calle Castillo. La calle Arco del Castillo arranca desde el mismo arco y desemboca en la plaza de La Hoya.

Los arcos eran puertas de entrada de barrios y calles, existiendo desde **el urbanismo musulmán**. La calle, y por tanto el nombre, Arco del Castillo, está atestiguada al menos desde 1853, aunque de nuevo nos encontramos con escasez documental y arqueológica referente a los periodos anteriores en esta zona del centro histórico. Lo que sí es cierto es que el arco **no corresponde a la puerta de una antigua muralla musulmana**, como se suponía hace tiempo. No obstante, la distribución actual de vías estrechas y tortuosas con pequeñas placetas nos apuntan a un urbanismo que sigue las curvas de nivel del cerro rematado por la fortaleza. Las evidencias arqueológicas más importantes del poblamiento islámico las encontramos en las excavaciones efectuadas en la explanada del castillo a finales de la década de los ochenta del siglo XX, y esporádicamente en distintos puntos como en la calle Faldas del Castillo, calle Mayor, plaza de Baix, calle San Antonio o calle Nueva.



El arco antes y después de la restauración. Foto: Museo Dámazo Navarro.

El arco del castillo, tras padecer un largo deterioro, **fue**

rehabilitado hace unas décadas con un enlucido de yeso blanco, una imitación de dovelas y un tejadillo.

En los años cuarenta de pasado siglo la anatomía urbana de este **singular, histórico y entrañable lugar de nuestro casco histórico** estaba lleno de vida y bullicio por las personas que habitaban esta calle y su entorno más inmediato. En este sentido, partiendo desde el arco a su izquierda está **"el pati"** donde por esas fechas vivía **Aladino Bertomeu "el Ratllat"**. Subiendo por estas rampas, a la derecha se llegaba a La Hoya, un poco más arriba a la izquierda y en primer lugar se encontraba la casa de **Facundo**. Por delante de ésta se continuaba hasta la de **Baradiles** por toda la falda del castillo; allí vivía **Victorina**. Esta calle también conducía a las cuevas que hay en la base del castillo: **Penyetes, Cafissos**, etc.



Esta calle conecta la calle Castillo con la de Faldas del Castillo.

Muchas noches, los vecinos de Petrer bailaron hasta altas horas de la noche en este lugar. La **orquesta** estaba formada por **Félix**, yerno de Facundo, **Tisteta el del Perrió** y el otro hijo de Facundo con su bandurria. Entre los **mirones y bailarines** se encontraban **Tisteta el Gat**, Ezequiel **el de la Seba**, Marcelino, **Chuy** y otros muchos. Tanto unos como otros venían de **la casa de la Alegría**, llamada así porque todas las noches se hacía baile. Esta casa estaba frente a la tienda de Juliana, suegra de Luis **el Majo** (calle Gabriel Brotons). La dueña de la casa era **Malena**, la cual estaba muy orgullosa del nombre que le pusieron a su vivienda.

Para terminar, apuntar que a esta calle que debe su nombre al elemento arquitectónico que salva el espacio

entre dos muros tanto por su singularidad como por **ser un hito dentro del corazón de nuestro centro histórico debe ser protegido y puesto en valor.** Desde estas líneas os invito a conocerlo y a inmortalizar vuestra visita teniendo como marco esta bella imagen de nuestro entramado urbano medieval y moruno.

